

PEDAGOGÍA DE LAS EMOCIONES EN CONTEXTOS ÁULICOS *

Autor:
Luz Ángela Silva Robayo*1

*Modalidad de participación: ponencia. Área Temática: Formación a lo Largo de la Vida

*1 Magister en Investigación Social Interdisciplinaria. Actualmente estudiante del Doctorado en Estudios Sociales de América Latina en la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Docente Asociado, Universidad Distrital FJDC de Bogotá (Colombia) E-mail: luangelasv@gmail.com. Número de celular: +573005791363

RESUMEN:

Hablar de una pedagogía de la emociones en los contextos áulicos implica reconocer la existencia de un colonialismo del poder que se encuentra subscrito al proyecto de la modernidad, los valores dominantes han permanecido a través de un lenguaje de dominación, y uno de los lugares donde se afianza ese tipo de discursos es en la Escuela donde se configuran relaciones de poder, pero cuál es ese lenguaje pues, indudablemente, el de la superioridad que prolifera en las aulas. Existe un sectarismo predominante cuando se gesta un lenguaje que controla al que está en la frontera, es hablar de la desigualdad cuando el 1%, o esa minoría dominan a ese 99%, o gran mayoría, al trasladar las anteriores categorías a la Escuela, indudablemente, las políticas impuestas en los entornos escolares hacen que esa gran mayoría sea dominada por los entes que dictaminan que debe ser enseñado y cómo debe ser enseñado. Los que viven en el territorio se sienten salvaguardados porque sus hijos recibirán otro tipo de educación, aquí es pertinente cuestionar los currículos invisibles que se diseminan en las aulas, además los que co-habitan en el territorio sienten el dulce abrigo de una educación privilegiada que les permite continuar en el poder.

Pensar en lo institucionalizado por el 1% es cuestionar ese consenso que se encuentra instalado en aquella comunidad de comunicación para luego examinar de qué manera se pueden gestar fracturas discursivas que evidencien las debilidades comunicacionales de esos supuestos consensos que se implantan en la Escuela, los consensos no pueden concebirse como la estabilidad sin cuestionamientos, todo lo contrario debe ser visto el consenso como la oportunidad insospechada para que los actores áulicos presenten cuestionamientos sobre su contexto desde una pedagogía de las emociones.

Palabras claves:

Pedagogía de las emociones, construcción del ser, fenomenología, hermenéutica, y mundos posibles.

INTRODUCCIÓN:

El fundamento de la presente ponencia implica reconocer procesos de carácter crítico y propositivo que se pueden alcanzar en los espacios áulicos de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Inglés, y en la Licenciatura en Lenguas extranjeras de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas en el componente Ético –Político. La ponencia se centrará en tres grandes categorías, las cuales serán cimientos de un andamiaje epistemológico. En primer lugar, pensar la pedagogía de las emociones de Claudio Naranjo y la (des)educación de Noam Chomsky como componentes centrales en la construcción del eje temático *Educación y pedagogía*. En segundo lugar, la pedagogía de las emociones puede establecer una mirada abierta a la construcción del Ser en los espacios áulicos porque se configura lo genéricamente humano, es decir, pensamos en existencias más no en etiquetas sociales y culturales. Finalmente, para dar un cierre de índole fenomenológico y hermenéutico a la presente ponencia se abordará el texto La poética de la Ensoñación de Gaston Bachelard, especialmente, el capítulo *El Soñador de Palabras*, es pertinente el análisis del texto anteriormente mencionado porque implicará una reflexión que nos invita a ser soñadores de palabras, o sea, en los espacios áulicos el estudiante pueden imaginar otros mundos posibles donde las posibilidades sean abiertas a reconocer la existencia del Otro, es decir, se empiezan a demoler las estructuras

educativas desde procesos discursivos en donde la pedagogía en el amor sea un elemento esencial en la construcción de un proceso de (des)educación.

FUNDAMENTO TEÓRICO

Entre la Pedagogía de las Emociones¹ y la Deseducación²:

Pensar en demoler estructuras educativas en el contexto universitario Bogotano implica interiorizar en los espacios escolares una pedagogía de las emociones que deconstruya las metodologías escolares. Uno de los teóricos que diseña pautas para pensar dicha deconstrucción es Claudio Naranjo (2013), especialmente, en su texto: *Cambiar la Educación para Cambiar el Mundo*, hace un llamado a los docentes a buscar y pensar una pedagogía del amor en los espacios áulicos, en palabras de Naranjo, en las escuelas se esconden los sentimientos, por lo tanto, los niños no desarrollan de una manera adecuada su inteligencia emocional, la anterior categoría es esencial en la configuración de lo genéricamente humano en los espacios escolares, porque una pedagogía desde el amor sería la clave para pensar y demoler las estructuras educativas, es decir, se necesita un proceso de sensibilización en donde reconocer al Otro sea natural en todos los ámbitos.

Naranjo (2013) describe que Cambiar la Educación equivale a comprender la existencia de factores que debilitan los escenarios escolares, y uno de ellos es la razón patriarcal porque generó y se continua produciendo una exclusión sistemática que no puede dar paso al desarrollo humano, pero al hablar de dicha categoría no se puede cuantificar sino expresar el sentido humano desde las emociones, las cuales son encubiertas en los espacios escolares. A través de una razón patriarcal el intelecto tiene privilegio ante un cerebro emocional e instintivo, es decir, un ser biopsicosocial queda difuminado cuando el patriarcado extiende su andamiaje opresor. La educación, en palabras de Naranjo, debería proveer estrategias para ser mejores personas, pero se convirtió en un lugar donde los docentes dictaminan el deber de pasar exámenes, y ese no debería ser el objetivo de la educación. El desarrollo humano implica que los educandos desplieguen un sentido intrapersonal e interpersonal, no obstante, en la Escuela existe, a juicio de Naranjo, un tabú frente a lo terapéutico y lo emocional. Por lo tanto, el docente tiene que triturar sus egos para dar paso a un desarrollo humano, el cual sea reconciliador con nuestras emociones que son igualmente válidas y necesarias en el despliegue biopsicosocial. Aquí una pedagogía de las emociones implica dejar de lado esa monotonía en la que se convirtió la educación, es muy acertado lo dicho por Naranjo cuando expresa que no desea eliminar los procesos educativos que se adelantan actualmente, sino generar un proceso de reeducación (Naranjo, 2013).

Claramente la perspectiva de Naranjo trae una consonancia con lo expresado por Chomsky (2012) en su conferencia: “El objetivo de la Educación es la Deseducación” porque cuestiona las bases mismas desde donde se construyó la educación. Lo que nos expresa tanto Naranjo como Chomsky es configurar un lineamiento libre y con bases

¹ Ver, Naranjo, C. (2013). *Cambiar la Educación para Cambiar el Mundo*.

² Ver, Chomsky, N. (2012). *El Objetivo de la Educación: La Deseducación*. Recuperado el 29 de marzo del 2012, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=147147>

críticas frente a la educación, es una postura bastante posmoderna, en palabras de Bauman, la educación es víctima de la modernidad líquida. Bauman (2007) habló en su momento frente a la pérdida de certezas, y describe la existencia de unos tiempos líquidos que fracturan y desarmen la supuesta estabilidad. Nos encontramos en una sociedad de la información que sitúa el aprender mediado en la inmediatez del momento o el pasar por cinco años en una carrera profesional mediado por los intereses o necesidades en el mercado laboral.

Chomsky (2012) realiza un llamado a pensar que la educación que actualmente se está implementando en los espacios escolares es una educación que se dedica a adoctrinar a los educandos en responder test prediseñados, el objetivo de la educación para Chomsky debería ser un proceso de (des)educación en donde los educandos cimienten procesos donde sean capaces de pensar por ellos mismos, y así lo sustenta Chomsky (2012) cuando formula el siguiente interrogante: ¿queremos sujetos críticos y libres o queremos sujetos que continúen incrementando el PIB (Producto Interno Bruto)?, ante el anterior cuestionamiento Chomsky implementa una postura abierta a la deconstrucción, es decir, toma las ruinas y configura un nuevo lenguaje que sitúe discursos que sean plurisignificativos.

Para pensar demoler las estructuras educativas en el contexto universitario Bogotano es fundamental reconocer la existencia de una ética del discurso, por lo tanto, teóricos como Dussel³, Adela Cortina⁴, y Habermas⁵ son, de la misma manera, fundamentales para configurar lo genéricamente humano, porque el Otro (el ser que todavía no es reconocido) puede convertirse en interlocutor válido cuando justifique lo bueno o lo malo de una acción. Aquí la configuración de lo genéricamente humano se materializa cuando los interlocutores despliegan su accionar, en términos de Habermas, en la acción discursiva los actores comunicativos pueden llegar a consensos y disensos, ese es el sentido de la configuración de lo genéricamente humano porque los actores comunicativos pueden llegar a justificar sus acciones morales cuando se les cuestione: ¿es posible pensar en lo genéricamente humano?, por lo tanto, en el contexto universitario es primordial desarrollar este tipo de cuestionamientos porque los jóvenes se sitúan y toman posición frente a la diversidad de géneros que pueden llegar a existir, y tal vez podrían comprender que existen géneros como personas, es ante todo pensar y sensibilizar frente a la diversidad de existencias que perviven en todos los escenarios. Aquí se puede afirmar que el reconocimiento del Otro es fundamental al hablar de la configuración de lo genéricamente humano porque le otorgamos existencia al Otro cuando lo miramos a los ojos, de una forma sustancial se interioriza la construcción de lo genéricamente humano cuando la alteridad se erige en el contexto Bogotano, y a un nivel macro como el colombiano. Es aquí donde demoler estructuras educativas implica generar posicionamientos discursivos en el espacio áulico que permitan el reconocimiento del Otro desde la construcción de lo genéricamente humano, es decir, la pedagogía de las emociones y la deseducación son herramientas fundamentales para pensar la formación docente hoy.

La construcción del Ser en los espacios áulicos:

Demoler las estructuras educativas implica generar un estudio que configure pautas para deconstruir sistemáticamente las formas inconclusas y degradadas del sistema

³ Ver, Dussel, E. (1988). Introducción a la Filosofía de la Liberación.

⁴ Ver, Cortina, A. (2000). El Mundo de los Valores Ética mínima y Educación.

⁵ Ver, Habermas J. (1985). Conciencia Moral y Acción Comunicativa.

heteronormativo⁶, es decir, reflexionar lo genéricamente humano significa romper los mandatos de carácter performativo de lo femenino y lo masculino para pensar el Ser en su existencia más primigenia y quebrar las etiquetas de carácter social y cultural para pensar el Ser desde su esencia. Por lo tanto, a lo largo de la ponencia se establecerán nuevos lenguajes que impliquen la existencia de discursos plurales y significativos, los cuales serán detonantes en la construcción de un andamiaje epistemológico que cimiente las bases para confluir en un lenguaje que abarque la existencia de lo existente, para ello, pensar en la perspectiva existencialista⁷ será determinante en la construcción de lo genéricamente humano. La configuración del constructo teórico del presente estudio se edificará dentro de postura de Rosa Cobo Debia, la anterior teórica se encuentra ubicada dentro de una corriente feminista de origen español. Cobo (1995) afirma que su columna vertebral epistemológica se cimienta en la corriente sartreana, para ello, Cobo describe de qué manera en Sartre la esencia se vincula como fundamento ineludible de un existir en el mundo, es decir, desde una postura existencialista, a juicio de Cobo, se puede construir desde su formación teórica una existencia de lo existente, pero desde el *Ser – en – si y para – sí* (Sartre, 1996), o sea, el Ser no se circunscribe a las categorías sociales y culturales, todo lo contrario el Ser se libera de las ataduras de índole impositivo que determinan la existencia de los seres de una manera sistemática y reiterativa.

En los escenarios educativos se crea una ilusión ética que establece el murmullo incesante de un miedo que se instala en la mente de los educandos, suscitando la existencia de una fragilidad que carcome las formas de una heterosexualidad que condiciona, y suprime la permanencia de otras sexualidades, confiando e inscribiendo un relato desgarrador donde las existencias no se limiten a seguir una lógica prediseñada por una razón patriarcal, por lo tanto, condicionar el deseo a una expresión de género o determinar que el género tiene que enfocarse a una expresión de deseo significa resucitar instancias inconclusas de un supuesto universalismo que elimina desde el discurso performativo el horizonte de sentido de otras sexualidades.

Transitar cuestionamientos que esbozan la matriz misma del género nos sitúa en comprender de qué manera la heterosexualidad se convierte en la norma estrecha que instala el temor a la ley natural, el sexo se instala en la naturaleza, y el género como construcción cultural, a juicio de Butler, entonces las relaciones de poder inscriben de cierta manera un colonialismo del género, pero al buscar la genealogía de la instalación de formas duales nos queda preguntarnos por qué los mandatos sociales deforman la existencia de otras formas de sexualidad (Butler, 2017).

Los cuerpos cuentan relatos, en los cuerpos se escribe la marca indeleble de lo heteronormativo, pero al caer en esencialismos pues nos situamos en reproducir discursos recalitrantes en los espacios áulicos en donde se establece una dualidad tanto masculina como femenina situándonos en un discurso donde lo normativo cimienta un desconocimiento de la plasticidad de los cuerpos, y en donde en los discursos se despliega la reproduciendo de un lenguaje dominante perpetuando emisiones performativas (Preciado, 2011), las cuales indican la expresión ineludible, y el acatamiento de lo natural, en otras palabras, si naciste biológicamente como mujer eres del género femenino, y si naciste biológicamente como hombre eres del género

⁶ Ver, Cobo, R. (Revista interuniversitaria de formación del profesorado, ISSN 0213-8646, ISSN-e 2530-3791, Nº 71, 2011 (Ejemplar dedicado a: La educación democrática en los nuevos escenarios ciudadanos), pág. 63). *¿Educación para la libertad? Las mujeres ante la reacción patriarcal*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4110563>.

⁷ Ver, Sartre, J. (1996). *Verdad y Existencia*.

masculino, ante éste escenario pues la deconstrucción se devela como un lenguaje donde se pretende transgredir los cánones impuestos por las instituciones, por lo tanto, el equilibrio de una sociedad heterosexual cae desde su propia ideología porque nos ubicamos en observar que la heterosexualidad es una forma de control sexual, y social, y al ser existencias deseativas pues el desear no se circunscribe al ámbito de la reproducción, todo lo contrario, implica desatar los constructos en el imaginario colectivo, lo expresa Preciado, el sexo y género no pueden implicar identidad. Lo que Paul B. Preciado quiere configurar es un cuestionamiento de cualquier tipo de dualismo, pero al observar el nombre de Preciado se puede reconocer que encarna la transición en los géneros porque trasciende posturas filosóficas, y en su cuerpo Preciado se transforma en una postura deconstructiva frente a lo heteronormativo, porque Preciado se inyectó testosterona como forma de construcción política de la filosofía queer, trastocando, y trasgrediendo lo implantado, Paul, se convierte en la representación de otra forma de cuerpo, porque ya no se piensa ni desde lo femenino ni desde lo masculino, en su nombre permanece la mención de Beatriz porque quiere expresar ese transitar, ese fluir que expresa Gaston Bachelard, en su Poética de la Ensoñación. Es así como demoler las estructuras educativas significa convertirnos en seres existentes, es decir, las existencias no pueden estar determinadas por una razón patriarcal sino por una pedagogía en el amor que comprenda que el Otro debe ser reconocimiento, al partir de esa premisa podemos pensar la Escuela hoy como un lugar abierto a otros lenguajes, y ese es el sentido de demoler las estructuras educativas que continúan convirtiendo a los educandos en seres acrílicos que no se dimensionan como seres emocionales, ese es el desafío convertir la Escuela en un lugar donde el amor confluya en el reconocimiento del Otro.

Construyendo mundos posibles en los espacios áulicos:

Chomsky (2012) plantea la necesidad de desestructurar los discursos hegemónicos en la Escuela, y dar paso a una educación que se piense desde la creatividad, y la pluralidad. ¿Por qué enseñar?, desde esta pregunta orientadora propicio en el aula una propuesta pedagógica disímil, la cual configura espacios posibilitadores. Por lo tanto, llegar a demoler estructuras educativas en el espacio áulico significa implementar una propuesta fenomenológica y hermenéutica en la creación de mundos posibles. Cuando pensamos la fenomenología y la hermenéutica necesitamos comprender e interpretar la realidad, es decir, el rozar la realidad tienen un carácter intencional nos dirigimos a la totalidad o a la suma de totalidades de una forma conflictiva, algunas veces nuestro reconocimiento de la realidad se torna desordenado, y es cuando la consciencia intenta organizar los procesos cognitivos. La consciencia percibe el cumulo de sensaciones, y en esta situación que puede sonar trastocada por la confluencia de experiencias es cuando el sujeto observa el mundo, y le da formas significativas.

CONCLUSIONES

La pedagogía de las emociones en contextos áulicos significa fracturar las estructuras inconclusas que persisten en los escenarios educativos, es decir, comprender e interpretar que los lenguajes en el aula se pueden desarmar cuando las emociones sean el elemento fundante para relacionarnos en el aula, o sea, el ámbito de lo humano debe ser lo esencial en los ámbitos educativos para pensar la formación a lo largo de la vida.

REFERENCIAS

- Bachelard, G (1998). *La Poética de la Ensoñación*. México DF, México: Fondo Nacional de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2007). *La vida líquida moderna y sus miedos*. En: *Tiempos Líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México
- Butler, J. (2017). *El género en disputa*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Cobo, R. (1995). *Fundamentos del Patriarcado Moderno. Jean J. Rousseau*. Madrid: Ediciones Cátedra
- Cobo, R. (Revista interuniversitaria de formación del profesorado, ISSN 0213-8646, ISSN-e 2530-3791, N° 71, 2011 (Ejemplar dedicado a: La educación democrática en los nuevos escenarios ciudadanos), pág. 63). *¿Educación para la libertad? Las mujeres ante la reacción patriarcal*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4110563>.
- Cobo, R. (Avances del Cesor, ISSN 1514-3899, ISSN-e 2422-6580, N°. 9, 2012 (Ejemplar dedicado a: Núm. 09 (2012). *Las paradojas de la igualdad en Jean-Jacques Rousseau*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5635546>.
- Cobo, R. (El Valor de la palabra = Hitzaren balioa, ISSN 1578-4398, N°. 6, 2008, págs. 99-113). *Patriarcado y feminismo Del dominio a la rebelión*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6066107>.
- Cortina, A. (2000). *El Mundo de los Valores Ética mínima y Educación*. Bogotá: Editorial el Buho.
- Chomsky, N. (2012). *El Objetivo de la Educación es la deseducación*. Recuperado de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=147147>
- Dussel, E. (1988). *Introducción a la Filosofía de la Liberación*. Bogotá: Editorial Nueva América
- Habermas, J. (1985) *Conciencia Moral y Acción Comunicativa*. Barcelona: Ediciones Península.
- Maceiras, M y Trebolle J. (1990). *La Hermenéutica Contemporánea*. Bogotá: Editorial CINCEL KAPELUSZ.
- Naranjo, C. (2013). *Cambiar la Educación para Cambiar el Mundo*. España: Editorial La Llave.
- Preciado, B. (2011) *Manifiesto Contrasexual*. España: Editorial Anagrama
- Sartre, J. (1996). *Verdad y Existencia*. Barcelona: Ediciones Paidós.